AÑO XXXII — Buenos Aires, Domingo 18 de Noviembre de 1928 — No. 6114

Porte Pago
El Ejemplar
10 centavos

LA PROTESTA

Diario de la mañana

SUSCRIPCION MENSUAL Incluso el SUPLEMENTO $ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 0478, B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrente

APOLOGIA DEL DELITO

La prensa conservadora ha visto con malos ojos la demostración obrera del 14 del corriente en pro de la libertad de Simón Radowitzky. El hecho de que se declare una huelga general de protesta con el propósito señalado, constituye una táctita solidaridad de miles de hombres con el "delincuente" que purga en Ushuaia la pena impuesta por la justicia histórica. Y es esa sanción popular — la "vox populis suprema lex" —, la que viene a poner en litigio los fundamentos de la ley y la autoridad de los jueces, frente al espíritu justiciero que traducen esas justificaciones colectivas de un acto individual.

El movimiento solidario con la causa defendida por Radowitzky, como actor principal en el último capítulo del drama de 1909, traspone los límites partidistas. No se trata ya de justificar el hecho en sí, como acto anarquista, sino de oponer al espíritu vengativo de la burguesía argentina un sentimiento más noble y altruista. De ahí que hayan secundado nuestra campaña reparadora todos los hombres que consideran suficientemente purgado el delito de nuestro compañero.

No es posible negar la importancia del problema que plantea al gobierno la absolución popular del condenado. Si la justicia es sólo un conjunto de prescripciones legales, si no es otra cosa que el formulismo del código penal, claro está que los instrumentos de la ley pueden permanecer sordos a la voz del pueblo. Pero el sentimiento de justicia vive en el hombre como su mejor cualidad humana y es por el ejercicio de la solidaridad que los pueblos se defienden de los abusos del poder y transforman el concepto de las leyes sancionadas para defender la sociedad del privilegio.

Ya hemos visto la forma en que la opinión pública encaró el caso Radowitzky. Hasta los adversarios de las ideas revolucionarias, si no justifican el delito del prisionero de Ushuaia, consideran en cambio que debe ser libertado, porque así se despoja a la justicia de su espíritu vengativo.

"La Prensa" intenta en cambio reducir la cuestión a un simple litigio partidista, a una lucha de los anarquistas contra las leyes del país, a un alzamiento de los revolucionarios contra los instrumentos de la ley. La campaña por la libertad de Radowitzky, según el órgano conservador, cae dentro del código penal. Al reivindicar al prisionero de Ushuaia, se hace la apología del delito.

Se trata, como se ve, de una manifestación colectiva de delincuencia. Y si el pueblo delinque, la ley queda fuera del pueblo: los jueces no pueden invocar el nombre de la sociedad al ejecutar sanciones que repugnan a la conciencia colectiva.

Para hacer derivar el problema moral planteado por la campaña en pro de la libertad de Radowitzky al plano de las represiones legales, "La Prensa" dice que "está escrito en el artículo 213 del Código Penal de la Nación Argentina que "será reprimido con prisión de un mes a un año el que hiciere públicamente, y por cualquier medio, la apología de un delito o de un condenado por delito". Y agrega que "en el artículo 211 se lee que "será reprimido con prisión de un mes a dos años el que, para infundir un temor público o suscitar tumultos o desórdenes, hiciere señales, diere gritos de alarma, hiciere estallar bombas o materias explosivas, las colocare con ese fin o amenazare con un desastre de peligro común".

Eso manda la ley, observa irritado el órgano conservador; pero los encargados de exigir su estricta observancia — la policía y, en muchos casos, los titulares del ministerio público — permiten que se la burle descaradamente.

¿De qué delito se hizo la apología? ¿Y qué clase de alarmas difunden quienes plantean al gobierno la necesidad de que Radowitzky sea libertado después de cumplir 19 años de condena por un delito que tiene su origen en otro delito que las leyes no condenaron?

He aquí lo que preocupa a "La Prensa":

"Acaba el país de asistir a una apología del crimen y del criminal condenado. Se habló del asesinato como de un acto heroico, y se presentó al autor como mártir de las rebeldías humanas. Y el doble elogio asumió todas las formas: mitines, desfiles callejeros, huelgas, tribunas al aire libre y artículos ditirámbicos en ciertos diarios, y explosiones de dinamita. Más todavía: ni siquiera ha faltado al homenaje la adhesión de algún poder público. Efectivamente, en una villa cordobesa las autoridades municipales cerraron las oficinas e impusieron la suspensión de todas las actividades urbanas. Se trata del mismo cuerpo edilicio que en la efemérides de mayo negóse a enarbolar la bandera argentina en la casa municipal. Y para que nada se omitiera en la apología del delito, vertióse sangre en San Juan.

"Resulta así positiva letra muerta el art. 213 del Código Penal. Hay quienes desafían su sanción con ostentosa insolencia y con escarnio de impunidad, como que la infracción, en algunas de sus formas, aparece custodiada por guardianes del orden obligados a perseguirla y reprimirla.

"Igual suerte corre el otro precepto, el que prohibe sembrar alarmas e intimidar a la gente con procedimientos terroríficos. Causen el daño previsto o se malogren, los atentados dinamiteros sólo provocan investigaciones que fracasan casi invariablemente; pero nunca la vigilancia previsora que los conjure. Las demás formas de defraudar los propósitos del legislador no alteran ni poco ni mucho la indiferencia complaciente de policías y fiscales".

Estamos frente a un caso de apología colectiva del delito. ¿Qué pueden las prescripciones legales contra una manifestación tan conclu-yente de solidaridad con el prisionero de Ushuaia? "La Prensa" aboga por la represión del movimiento popular en favor de Radowitzky. Contempla ese fenómeno a través de la letra muerta del código y de paso intenta disfrazar su odio ciego, su inconfundible espíritu, con un alegato legulleyo, terminando con esta capciosa declaración:

"Cuando las corruptelas o las tolerancias culpables favorecen el desuso de prescripciones legales, reguladoras de los derechos o de las costumbres, la vida social sufre serias perturbaciones. Pero si tales vicios llegan hasta fomentar los delitos contra el orden público, entonces surge una temible amenaza contra la existencia misma del organismo nacional. El sectarismo anárquico que pondera la virtud del crimen y que unge apóstol o prócer al profesional de la dinamita es fermento de destrucción que pondrá en peligro a la patria misma, mientras cuente con la benevolencia que entre nosotros le brinda facilidades para su prédica y su acción".

"La Prensa" azuza a la policía y al gobierno contra los anarquistas. Ha visto en la huelga general pro Radowitzky una justificación colectiva del acto de nuestro compañero. La apología del delito puede ser condenada cuando la hace un individuo. Pero, ¿cómo se podría condenar a miles de hombres que defienden a un delincuente político y plantea al Estado — contra las prescripciones del código y contrariando el espíritu vengativo de la justicia histórica — su inmediata libertad?

Ya que no es posible establecer una responsabilidad colectiva, porque habría que calificar como delincuentes a todos los trabajadores del país, el órgano conservador señala a los anarquistas como gestores del movimiento de solidaridad con la delincuencia... y a la vez atribuye a la tolerancia de los gobernantes y jueces las manifestaciones populares que tienen por objeto librar del presidio y de la muerte a Simón Radowitzky.

La impunidad policial

Los diarios de ayer informaron que el juez de instrucción doctor Escalante Echagüe, que intervino en el proceso formado a varios pesquisantes de la división de investigaciones, remitió el día miércoles último una nota al jefe de policía, en la cual consignó la parte dispositiva de la resolución dictada en esas actuaciones respecto de los inculpados, donde declaró que los cargos acumulados en el proceso eran inconsistentes y por ello no procedía disponer el procesamiento de los mismos.

De acuerdo con esa sanción absolutoria, que pone fin al escandaloso "affaire" de Vicente López en los estrados de la justicia, el jefe de policía, señor Graneros, elevó la nota del magistrado instructor al Ministro del interior, quien en la tarde del jueves le hizo saber que debía reponer en sus cargos al jefe de investigaciones, señor Eduardo I. Santiago y al subcomisario Urruchúa, que se hallaban en uso de la licencia que les fué concedida por propia petición en la fecha qu ese hicieron públicos los cargos que decidieron la formación de ese sumario y de actuaciones análogas, que de oficio dispuso instruir el doctor Facio.

En virtud de la orden recibida, el jefe de policía notificó a los señores Santiago y Urruchúa que debían reintegrarse a sus cargos. El jefe de investigaciones concurrió anteayer a las 12 a su despacho, siendo esperado en el mismo por gran cantidad de personas.

También por disposición de la jefatura ha cesado la licencia acordada por causas análogas al comisario Manuel O. Marta, que anteriormente desempeñó la secretaría de la división de investigaciones.

Estaba previsto ese desenlace de la comedia judicial representada al margen de las actuaciones del juez Facio en el proceso Ray. ¿Acaso no se conservaba el puesto a Santiago y a los demás pesquisantes comprometidos en el "affaire" de Vicente López?

La policía goza aquí del privilegio de la impunidad. ¿Qué importa la probanza de los delitos cometidos por Santiago y sus secuaces? En el caso que comentamos, por estar en juego poderosas influencias políticas, se acepta la teoría jesuítica: el fin justifica los medios. Y los jueces bien pueden cerrar los ojos a la realidad y aplicar la manga ancha de la ley a los delincuentes policiales.

—(o)—

Una visión de Jauja

Informa un telegrama de París que M. Vandervelde, ex ministro socialista del reino de Bélgica, publica en "La Depeche", de Tolosa, su tercer artículo sobre Buenos Aires, dedicado a describir las bellezas de Tigre y la miseria de Avellaneda. Después de destacar el contraste dice: "Pero lo que más sorprende observando al proletariado argentino, no son los salarios bastante remunerativos ni la carestía de la vida, proporcionada a los salarios, sino el sombrío aburrimiento de una existencia que, fuera de las horas de trabajo, no contiene nada que embellezca y ennoblezca la vida".

¿Se encontró, a pesar de todo, que en la Argentina no existen barreras infranqueables. "El emigrante de Avellaneda — agrega — puede ser el rico de mañana. Tal familia opulenta conserva la carreta en la que repartía leche su bisabuelo; tal recién llegado de Italia o de España, calcula ya, en su casa de cinc, cuántos pesos necesitará para comprar un terreno. Esto explica por qué en la Argentina, mientras las luchas políticas son ardientes, los conflictos sociales son moderados. Entre las clases en pugna no hay todavía compartimientos estancos".

Termina diciendo lo siguiente:

"El estanciero opulento vive generalmente bajo la garra del Banco Hipotecario. Ya ha pasado el tiempo de la especulación, en que bastaba amasar fortunas. Ahora se forma en la Argentina una clase nueva, de capitalistas activos, que amenaza al país con el dominio económico extranjero. El viejo estanciero criollo tiene la conciencia de pertenecer a un mundo que se va, en un país en el que no existen todavía las capas sociales permanentes. No exageramos el contraste de la extrema riqueza con la extrema miseria, advertido desde el primer día. En la República Argentina la gente es menos rica y menos pobre de lo que parece. Los pobres tienen la probabilidad de enriquecerse y los ricos la de arruinarse".

Los *contrastes* de Vandervelde son, como se ve, de color de rosa. En esta jauja los ricos se vuelven pobres y los pobres se enriquecen. ¿Dónde habrá visto eso el socialista belga? ¿En sus viajes cinematográficos por los distintos barrios de Buenos Aires, acompañado de cicerones que repiten las mismas cosas a todos los ilustres visitantes?

Resulta demasiado poético el materialista Vandervelde en sus descripciones del panorama argentino. Y nos parece que sus artículos de "La Depeche" de Tolosa son artículos de pícaro, simples divagaciones literarias sobre una cuestión que escapa al alcance visual de ese sociólogo de salón.

—(o)—

Sirviente en desgracia

La renuncia de Paul Boncour

El socialista Paul Boncour, agente de la reacción francesa en el ministerio gobierno, presentó la renuncia de su cargo. En una carta dirigida a M. Briand, ministro de relaciones exteriores, el renunciante declara lo siguiente:

"El nuevo gabinete, formado sin la representación de dos grandes fracciones políticas en su seno, hace que consideres incapaz de continuar prestando mi colaboración al gobierno".

Asimismo manifiesta que desea dejar constancia de que su resolución no ha sido motivada por instrucciones recibidas del partido socialista.

Se informa que Poincaré y Briand insistieron reiteradas veces ante el renunciante para que reconsiderara su decisión, siendo infructuosas todas las gestiones realizadas en ese sentido.

Hace tiempo que Paul Boncour actúa en Ginebra sin contar con el apoyo del partido socialista y en contradicción con las directivas políticas del socialismo francés. Su renuncia como delegado de Francia en la Liga de las Naciones, hay que atribuirla, pues, a influencias ajenas a la opinión del proletariado sobre los problemas que se debaten en Ginebra, ya que hasta ahora no tuvo en cuenta el desagrado que provocaron sus inclinaciones guerreristas y su sometimiento al punto de vista del gobierno de la unión nacional.

¿Se sentirá molesto en su puesto el socialista Paul Boncour, porque Poincaré prescinde de la colaboración de los partidos de la izquierda? Sus gestiones en Ginebra fueron criticadas por las masas del partido, sin que por ello pensara en renunciar a un puesto burocrático que servía para pagar su traición al socialismo. Y bien pudo continuar prestando sus servicios a la reacción y al militarismo, toda vez que está espiritualmente identificado con la política de la Francia de la victoria y de los mariscales, de Poincaré y del Comité des Forges.

He ahí a un sirviente en desgracia que pretende justificar con un gesto teatral su impúdico servilismo.

EL NAUFRAGIO DEL "VESTRIS"

Lo que revela una investigación judicial

Con el naufragio del vapor inglés "Vestris", en viaje de Nueva York a Bs. Aires, se ha repetido el caso del "Principesa Mafalda". No sólo fueron ineficaces los medios de salvamento, sino que también existió falta de organización y de suficiente serenidad para hacer frente al desastre. Y a eso se agrega que el capitán del barco, en antecedentes de la avería que amenazaba la seguridad de los tripulantes y pasajeros, continuó navegando y sólo pidió auxilio cuando ya era imposible evitar la catástrofe.

Más que las causas del hundimiento del "Vestris" interesa conocer los motivos que determinaron la conducta del capitán. ¿Confiaba seguir navegando a pesar de la avería sufrida por el vapor? ¿O tenía por el contrario interés en ocultar esa situación, al menos hasta que se encontrara en aguas jurisdiccionales de los Estados Unidos?

Se informa que durante las investigaciones realizadas por las autoridades norteamericanas para esclarecer las causas del naufragio del vapor "Vestris", la Radio Marine Corporation declaró que no recibió ningún mensaje de S. O. S., sino tres telegramas, el primero remitido por los armadores Lamport y Holt al capitán Carey, poco tiempo después de que aquél había remitido sus pedidos de auxilio, y en el cual se pide detalles al capitán Carey. El segundo telegrama es la contestación del capitán del "Vestris", en que dice: "El buque tiene una fuerte inclinación lateral y es imposible continuar viaje". En el tercer telegrama la compañía Lamport y Holt anuncia al capitán Carey que el destructor "Davis" se traslada al lugar del accidente.

A estar a lo que informan los diarios de ayer, se había citado a las autoridades de la Radio Corporation a raíz de los rumores que circularon sobre la existencia de varios radiogramas que explicarían el misterio que rodea la conducta del capitán del "Vestris". Los agentes de la compañía Lamport and Holt en Nueva York habían radiotelegrafiado el domingo, al capitán Carey, que se abstuviera de enviar los llamamientos de socorro, cuando el barco navegaba inclinado a estribor.

El procurador anunció que investigaría también la verdad del informe según el cual los agentes de la Lamport and Holt enviaron tres barcos de auxilio desde el puerto de Nueva York, poco después de la salida del "Vestris".

En adición a estas medidas, Mr. Tuttle ordenó que le fuera remitido el parte del capitán del acorazado "Wyoming" sobre su actuación en el salvamento de las víctimas del "Vestris". De acuerdo con una declaración hecha por el procurador fiscal, un oficial del "Vestris", cuyo nombre no se cita, dijo a uno de los oficiales del "Wyoming", que el barco estaba en malas condiciones y que comenzó a hacer agua pocas horas después de haber abandonado el puerto de Nueva York.

La situación se complica con ciertos rumores graves que circularon en Nueva York, según los cuales se atribuye a las autoridades norteamericanas el descubrimiento de que el "Vestris" conducía un cargamento de armas, cuyo embarque no había sido efectuado de acuerdo a las exigencias legales sobre esa materia. Según esos rumores, el vapor había estado cargando por más de hora y media el contrabando de armas aludido, señalándose que Mr. Tuttle ha sido encargado en nombre del gobierno de la investigación de este asunto.

El fiscal ha acusado a 4 testigos del siniestro del "Vestris" por declaraciones contradictorias. Por esas manifestaciones de los testigos, se comenta la posibilidad de que dicho vapor haya sufrido un choque con un buque de carga los días antes de zarpar para Buenos Aires, por el cual se habrían producido averías de consideración en algunos de los cortados del barco.

¿Fué para evitar el descubrimiento del contrabando de armas por las autoridades norteamericanas, que el capitán del "Vestris" demoró el pedido de auxilio? ¿Existió, en consecuencia, una premeditada negligencia en el salvamento de los pasajeros y tripulación del barco hundido?

La vida humana tiene muy poco valor para los explotadores. Y bien puede darse el caso de que el capitán Carey, comprometido en un negocio de contrabando, haya querido hasta el fin para pedir auxilio, temiendo que si el barco no se hundía se descubriera el cargamento de armas que se dice llevaba el "Vestris" oculto en sus bodegas.

LA PROTESTA
Suplemento Quincenal

El número 295 del Suplemento de LA PROTESTA corresponde al lunes 19 y se pondrá en venta en la fecha indicada. He aquí el sumario:

Portada: retrato de Florencio Sánchez. Redacción: "Apuntes" — "Una generación revolucionaria educada por el fascismo" — "Un aniversario: Radowitzky" — "Una ilusión que se desvanece y una táctica que se impone". — Max Nettlau: "El libre pensamiento y la Italia del pasado y del presente". — Luis Fabbri: "Ideas" — "La educación para la revuelta" — "La revolución creadora de energías y educadora de la iniciativa libre". — Campio Péret: "La crítica a la sociedad presente en la obra de Florencio Sánchez" — Fragmentos de Florencio Sánchez. — Rudolf Rocker: "Los seis caminos". — Nemo: "Diez años después de la gran guerra — II La guerra que se prepara de nuevo; ¿qué fuerza se opondrá al mal" — Paul Girardin y Jean Breuhnes: "Concepciones sociales y geográficas — La vida y la obra de Eliseo Reclus (1830-1905). — Bibliografía.

Precio del ejemplar, 20 centavos.

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA

Ecos del paro por la libertad de Simón Radowitzky

Siguen llegando a nosotros los ecos de la hermosa jornada cumplida por los anarquistas y por todo el proletariado consciente de la región, empeñados en libertar al angustiado de Ushuaia, aunque para ello tengan que llegar hasta el propio sacrificio.

Tan sintomáticos como alentadores, esos ecos del paro pasado que siguen llegando hasta nosotros, y que nos disponemos a ir consignando en estas columnas, constituyen un documento valioso para la historia de esta campaña, a la vez que una prueba fehaciente de la repercusión que ella ha tenido en el corazón proletario, dispuesto a abrazar calurosamente esta causa que persigue la liberación de un mártir. Y es doblemente halagadora la acogida favorable que ha encontrado esta campaña, porque además de la solidaridad para con el inolvidable preso, ello viene a demostrar, por otra parte, el repudio a que se van haciendo acreedores los dirigentes reformistas de la C. O. A. y de la U. S. A., cuyas órdenes de traición van siendo cada día más resueltamente desobedecidas por hasta ahora les han seguido. Prueba de esto último es el aporte solidario que han prestado a la huelga del miércoles muchos sindicatos y trabajadores que, aunque adheridos a esas centrales reformistas y traidoras, no han olvidado los deberes de la solidaridad para con las buenas causas; desoyeron el mandato de los jefes, y, por encima de la práctica interesada y derrotista de los órganos máximos del reformismo — *La Vanguardia* y *Libertad* — sumaron sus fuerzas al paro de protesta y unieron su voz a la exigencia colectiva.

Por eso es que estos ecos que van llegando a nosotros, además de un síntoma demostrativo de la magnitud alcanzada por el movimiento del día 14, nos traen el aliento para perseverar resueltamente en la campaña, seguros de que dentro de poco, los traidores terminarán por ser desoídos del todo, y el proletariado en general se dispondrá a rescatar por medio de su fuerza ese hermano que tiene aherrojado en el maldito presidio.

LAS GESTIONES POR EL INDULTO DE RADOWITZKY

El interés que se van tomando los trabajadores en general por la obtención de la libertad de nuestro mártir, ha obligado a los dirigentes de la U. S. A. y de la C. O. A. a redoblar sus gestiones ante los poderes públicos, en procura de un indulto que sería otorgado por el primer magistrado, exactamente igual que como en los casos de Serrano y Mañasco.

"La Vanguardia", por su parte, al propio tiempo que trata de restar importancia y unanimidad a la aspiración que persigue la liberación de Radowitzky, alienta igualmente esas gestiones tendientes a obtener el indulto del recluído. Así lo demuestra en su edición del jueves pasados, en la cual pretende, por una parte, ridiculizar el movimiento del 14, pero, en otro lado, no puede menos que hacerse eco del mismo, publicando un editorial encaminado a solicitar el indulto.

"Libertad", el órgano que responde a la otra fracción del socialismo, aplaude también, las gestiones que vienen realizando los dirigentes de las centrales reformistas y agrega, de igual manera, por el pedido de indulto que sería atendido por el primer magistrado.

En el mismo tenor se expresan muchos órganos de la prensa, exceptuando los grandes diarios y alguno que otro pasquín reaccionario, y no son pocas las publicaciones que hemos leído en ese sentido, rubricadas por diversas instituciones, entre las cuales anotamos al Socorro Rojo Internacional, que, en el día de ayer, hizo una declaración de esa naturaleza en el diario "El Telégrafo".

Los dirigentes de La Confraternidad Ferroviaria, Institución que reune en su seno a la Unión Ferroviaria y a La Fraternidad de maquinistas, y que forma parte de la C. O. A., secundan igualmente las gestiones tendientes a obtener el indulto de Radowitzky, aunque para ello tengan que contrariar las mismas resoluciones de sus asociados. Porque, según se recordará, la asamblea de delegados de la Unión Ferroviaria había resuelto que ese gremio debía acompañar todo movimiento que se emprendiera en favor de la libertad de nuestro preso.

Los dirigentes de esa institución han desoído el mandato de aquella asamblea, traicionando el movimiento del 14, y encauzando la aspiración de los obreros ferroviarios por el camino de un pedido de indulto. De tal manera es así que véase la declaración hecha pública por la sección Alianza:

"La Confraternidad Ferroviaria, Sección Alianza, F. C. Pacífico, compuesta de 3.500 socios, reunidos en asamblea, en fecha 13 del corriente, se dió lectura a la circular de la Junta Central, referente a la libertad de Simón Radowitzky. Se resolvió por unanimidad adherirse en un todo a la misma y al mismo tiempo enviar al primer magistrado un telegrama en los siguientes términos:

"La Confraternidad Ferroviaria, Sección Alianza, F. C. Pacífico, compuesta de 3.500 asociados, se dirige a S. E. solicitando indulto de Simón Radowitzky".

Según puede apreciarse en todo lo que dejamos expuesto, las gestiones encaminadas a obtener la firma de un indulto para Radowitzky, son compartidas al unísono por todos los organismos que orienta el reformismo político y sindical. Está de más decir que nosotros no tenemos fe en tales medios ni creemos que ellos sean los que corresponde adoptar para conseguir la libertad del cautivo. Sólo tenemos fe en el reclamo que sea capaz de hacer el proletariado con su acción digna y consciente, tan digna y consciente como la entereza moral del preso que nos proponemos libertar.

No es que compartamos, pues, con esos medios a que recurren los reformistas; no es que nos alegren las gestiones que ellos vienen realizando. Sólo hemos querido consignar esa serie de tramitaciones que se vienen haciendo, para sacar una conclusión que no deja de tener importancia para la misma campaña que agitamos.

Las gestiones de indulto no tienen para nosotros ninguna importancia; la tiene, en cambio, el motivo que lleva a los jefes del reformismo a realizarlas. Las tramitaciones en tal sentido, revelan, por una parte, el interés general que va despertando esta causa, interés que, manifestado por los propios trabajadores que integran las instituciones reformistas, lleva a los dirigentes de las mismas a tener que ocuparse del asunto, temerosos de que los trabajadores se decidan a obrar por sí mismos. Por otra parte, tales tramitaciones vienen a denunciar la cobardía y la traición de los jefes reformistas que, incapaces para oponerse a la presión de la propia canpeña, se proponen capear una situación de hecho, apelando a un medio que tiene la virtud de marcar un compás de espera en el deseo de los trabajadores.

Esta es la conclusión que queríamos deducir de esas gestiones que se vienen realizando por parte del reformismo. Estamos seguros que ellas se deben a la presión de nuestra campaña; que si los anarquistas y los trabajadores conscientes no se hubieran dispuesto a agitar la causa de Radomitzky, y la suerte de éste hubiera quedado librada a los jefes e instituciones reformistas, ya podía morirse en el presidio que, estamos seguros, nadie se hubiera acordado de pedir su indulto. Ahora, en ahora lo pidan, pero no es por el amor que sienten hacia el preso, sino por el interés que tienen en evitar situaciones de hecho; proceden así obligados por los trabajadores que han seguido y que han empezado a agitarse interesados por nuestra prédica.

Redoblemos nuestra actividad en la campaña emprendida, y ya veremos cómo no ha de pasar mucho tiempo sin que nuestro esfuerzo sea coronado por el éxito. Los reformistas estarán obligados a seguirnos o, de lo contrario, tendrán que resignarse a quedarse solos; el proletariado estará con nosotros en esta gran cruzada.

Contra la guerra nueva

GUERRAS LICITAS Y GUERRAS ILICITAS

Provisoriamente el resultado es el siguiente:

1.—La guerra es mantenida por principio:

1.° En vista de una ejecución eventual por la S. de las Naciones.

2.° En vista del concurso a aportar a los que son atacados de una manera ilegal.

Y se exige que los miembros estén suficientemente armados para ello.

II.—La guerra es tolerada:

Cuando se trata de colonias, etc.

III.—La guerra es proscrita:

1.° Si una diferencia entre dos partes, miembros de la S. de las N., no es tratada de antemano por las instituciones ad hoc (tribunal de arbitraje, corte internacional, consejo o asamblea).

2.° Si después de la publicación del juicio no han pasado tres meses.

3.° Contra un Estado que acepta el juicio de la instancia en cuestión.

4.° Contra un Estado que se somete a la decisión de la mayoría exigida de la asamblea.

5.° Contra un Estado que tiene el mismo la competencia para resolver ciertas cuestiones.

IV.—La guerra es permitida:

1.° Si un país es atacado ilegalmente.

2.° Si el Consejo no puede llegar a una conclusión unánime (1): en este caso "los miembros de la Sociedad se reservan el derecho a obrar como lo juzguen necesario para el mantenimiento del derecho y de la justicia" (art. 15, párrafo 7).

3.° Si una de las partes pretende, y si el Consejo reconoce que las diferencias se refieren a una cuestión que el derecho internacional deja a la competencia exclusiva de esa parte (art. 15, párrafo 8) (2).

Si en algunas cuestiones cuya solución compete al Consejo, los miembros no están unánimes, la guerra es, según el pacto, la cosa más loable del mundo. Esta, sin embargo, claro que sólo las grandes potencias pueden eventualmente recurrir a esa guerra, después de haberse preparado bien de antemano, sea abiertamente, sea de un modo simulado, a unos que los pequeños Estados sean impulsados a ella por los grandes.

PRIMERAS DIFICULTADES

Es indudable que las fórmulas escritas del Pacto no podían dejar de encontrar la confianza necesaria, absoluta y general. Se reconoció pronto la necesidad de tomar medidas especiales relativas a las partes de Europa que habían sido desde hace largo tiempo las causas de los conflictos de armas que se renovaban siempre.

Mientras tanto, se comenzó cada vez más a interpretar los artículos 10 y 16 de un modo limitativo. Los Estados fuera de Europa juzgaban demasiado pesada la obligación del artículo 10. En 1923 la mayoría de la Asamblea reconoció a los poderes constitucionales de cada país la libertad "de apreciar en qué medida debe poner, bajo la recomendación del Consejo, sus fuerzas militares al servicio del interés general. La oposición de Persia ha impedido que esa interpretación se volviera oficial. La discusión que ha precedido al voto no mostró menos cuál es, sobre el alcance del artículo 10, el sentimiento de la mayoría de los Estados. Los que basan en ese texto la garantía de su seguridad saben ya a qué atenerse" (3).

El artículo 16 también ha sido considerablemente debilitado, pues la mayor parte de los Estados se reservan el derecho a decidir si último momento en qué punto se participará en una sanción armada. Además, la eficacia de las sanciones económicas depende de la colaboración de los grandes Estados no adherentes, como los Estados Unidos y Rusia. Dicho de otro modo: el objetivo de la Sociedad no puede ser alcanzado por ese camino, al menos por el momento. Se dudaba incluso seriamente de poder alcanzarlo en algunos años. En Cannes, en Génova, se trató ya, pero en vano, de encontrar fuera de la Sociedad de las Naciones, otras garantías de seguridad.

En cuanto a las tentativas que se han hecho ya en el ambiente de la Sociedad de las Naciones misma de crear un tratado nuevo de asistencia mutua (1923) y se llegó en 1924 al Protocolo famoso. Los dos han fracasado: los Estados eventualmente no amenazados y no directamente interesados en la seguridad de otros en peligro, no estaban dispuestos a prestar su concurso en caso de agresión. Constatando que los Estados europeos, en caso de necesidad, no podrían contar con la asistencia de los otros, decidieron fundar su seguridad en las garantías mutuas.

Desde 1925 se trata de completar el pacto por acuerdos regionales entre los países interesados en los casos extremos, "es decir en las cuestiones más peligrosas para la paz, en el espíritu del Pacto y destinados a ser ejecutados en estrecha armonía con la Sociedad de las Naciones". De ahí han surgido los acuerdos de Locarno (4). Según M. Politis, la intención última de esa empresa consistiría en cubrir todos los focos de seguridad en Europa consistemas de garantía a lo Locarno, y en sintetizar más tarde esos en un pacto general europeo.

Se espera así, por caminos desviados, llegar a los mismos resultados que por el Protocolo de 1924. Entonces se estaría en estado de conjurar la guerra como crimen internacional, al menos sobre el continente de Europa. Por las ententes particulares y el Pacto continental, las obligaciones de guerra, etc., de los artículos 10 y 16 "se volverán verdaderamente eficaces. No habrá ya duda sobre los concursos militares. No habrá ya obstáculo serio al manejo del arma económica" (Politis, pág. 1454). En una palabra, se estará en situación incluso de extirpar al diablo por el diablo.

CONJURAR AL DIABLO POR BELZEBU

Como el Estado prohibe hoy el asesinato y el robo a sus ciudadanos en tanto que particulares, para exigirlos de esos mismos ciudadanos cuando tiene necesidad de ellos para la defensa nacional de su derecho, de su seguridad, etc., la Sociedad de las Naciones prohibiría a sus miembros el crimen de la guerra para exigirlo de esos mismos miembros con tanta mayor fuerza en el momento en que tenga necesidad de ese crimen para la defensa internacional del "derecho" de la seguridad, etc.

Se queda, pues, en una atmósfera de posibilidad de guerra. Se reduce concientemente suprimir la guerra como tal. En otro trabajo interesante sobre la Sociedad de las Naciones, aparecido en 1926, el autor contraga que como miembro de la Sociedad de las Naciones "no se puede dejar de tener un ejército" (5). En vano el pacifista más entusiasta ha constatado que la guerra no ha sido jamás el verdadero medio para fundar la justicia y la paz. "El derecho sigue en general a la fuerza y no la conduce; una vez el hecho cumplido, lo cubre con un velo con un manto de triunfo para el vencedor y lo mentido con una mortaja para el vencido..." La guerra como medio de garantizar derechos ha fallado y nada hace prever que la Sociedad de las Naciones contribuya a hacer alcanzar ese objetivo a la guerra sea el hecho de un solo Estado o sea entablada como acción común... Lo mismo que antes, será la fuerza la que, a fin de cuentas, decidirá del derecho y habrá sin cesar nuevos gérmenes de nuevas luchas, luchas emprendidas para la restauración del derecho o de lo que se entiende por eso... Suponiendo incluso que la Sociedad de las Naciones reuniese una sola vez la unanimidad de los votos sobre un cambio territorial determinado y consiga, llegado el caso, imponerla, gracias a su poderosa acción común, entonces — se puede estar seguro — el pueblo a quien se ha perjudicado, continuará sintiendo esa derrota como una injusticia... Un pueblo que es afectado en lo que considera como intereses esenciales, vitales, maldice a sus jueces, no durante ventiún horas, sino todo el tiempo que siente sobre él el peso de su juicio". Según Struycken la Sociedad de las Naciones debe apartar de su casa todo lo que pueda la violencia internacional, "no sólo como un elemento incompatible con ella, sino como su negación misma" (6).

Quedan, pues, hoy todavía relaciones susceptibles de culminar en la guerra:

1.° Entre la Sociedad de las Naciones y cada uno de sus miembros.

2.° Entre los miembros de la Sociedad y la S. de las N. misma por un lado, y los Estados no adherentes del otro.

3.° Entre todos los miembros de la S. de las N. (art. 15).

4.° Entre los dominadores y los pueblos oprimidos

Y no hemos hablado todavía de las intervenciones indirectas, más o menos disimuladas, como las que hubo desde 1918 en Rusia y en China. Mientras se admitan las tendencias a monopolizar la guerra por la S. de las N. frente a los Estados civilizados entre sí, y a tolerarla de parte de los Estados dominadores hacia los pueblos suprimidos, la S. de las N. colabora en la preparación de la guerra mundial amenazante y asume la plena responsabilidad de un desenlace eventual.

LA IMPOSIBLE NEUTRALIDAD

La S. de las N. favorece ya mecánicamente la expansión de los eventuales conflictos armados. En el último congreso anual de los demócratas liberales holandeses, el profesor R. Kranenburg ha declarado con justo título que, respecto de los países bajos, por ejemplo, las probabilidades posibles de mantener su neutralidad disminuirán seriamente en el porvenir, y agregó que un m. de la S. de la N. el Estado holandés ha aceptado obligaciones económicas y guerreras que no conocía antes y es todavía más el caso de decidir si último momento en qué punto se participará en una sanción armada. Además, la eficacia de las sanciones económicas depende de la colaboración de los grandes Estados no adherentes, como los Estados Unidos y Rusia. Dicho de otro modo: el objetivo de la Sociedad no puede ser alcanzado por ese camino, al menos por el momento. Se dudaba incluso seriamente de poder alcanzarlo en algunos años. En Cannes, en Génova, se trató ya, pero en vano, de encontrar fuera de la Sociedad de las Naciones, otras garantías de seguridad.

En cuanto a las tentativas que se han hecho ya en el ambiente de la Sociedad de las Naciones misma de crear un tratado nuevo de asistencia mutua (1923) y se llegó en 1924 al Protocolo famoso. Los dos han fracasado: los Estados eventualmente no amenazados y no directamente interesados en la seguridad de otros en peligro, no estaban dispuestos a prestar su concurso en caso de agresión. Constatando que los Estados europeos, en caso de necesidad, no podrían contar con la asistencia de los otros, decidieron fundar su seguridad en las garantías mutuas.

Desde 1925 se trata de completar el pacto por acuerdos regionales entre los países interesados en los casos extremos, "es decir en las cuestiones más peligrosas para la paz, en el espíritu del Pacto y destinados a ser ejecutados en estrecha armonía con la Sociedad de las Naciones". De ahí han surgido los acuerdos de Locarno (4). Según M. Politis, la intención última de esa empresa consistiría en cubrir todos los focos de seguridad en Europa consistemas de garantía a lo Locarno, y en sintetizar más tarde esos en un pacto general europeo.

Se espera así, por caminos desviados, llegar a los mismos resultados que por el Protocolo de 1924. Entonces se estaría en estado de conjurar la guerra como crimen internacional, al menos sobre el continente de Europa. Por las ententes particulares y el Pacto continental, las obligaciones de guerra, etc., de los artículos 10 y 16 "se volverán verdaderamente eficaces. No habrá ya duda sobre los concursos militares. No habrá ya obstáculo serio al manejo del arma económica" (Politis, pág. 1454). En una palabra, se estará en situación incluso de extirpar al diablo por el diablo.

CONJURAR AL DIABLO POR BELZEBU

Como el Estado prohibe hoy el asesinato y el robo a sus ciudadanos en tanto que particulares, para exigirlos de esos mismos ciudadanos cuando tiene necesidad de ellos para la defensa nacional de su derecho, de su seguridad, etc., la Sociedad de las Naciones prohibiría a sus miembros el crimen de la guerra para exigirlo de esos mismos miembros con

en Europa, ha descubierto que esa reglamentación no era de un valor esencial. Todas las miserias habituales subsistían, pero se beneficiaban además de la protección oficial de la ley y de la sanción de la opinión pública. Eso no es asombroso: toda regularización es una concesión al mal encarado, significa esencialmente una capitulación. La consecuencia es una degradación general, tanto de las mujeres controladas como de los hombres que se abandonan a ello, de los médicos oficiales, de los agentes de policía protectores, del Estado que sanciona y de la opinión pública que tolera todo eso. Del mismo modo, la S. de las N. trata de reglamentar ahora este otro mal: la guerra. Se ha inventado simplemente un nuevo sistema de declararla, o de hacerla. Y todas indignidades de control y de fraude se siguen necesariamente (John Haynes Holmes, "Halfway to War... The World", Tomorrow, noviembre de 1926).

En efecto, se puede decir que respecto de la guerra, la S. de las N. no ha hecho más lejos que el Estado en lo referente a la prostitución. La S. de las N. ha reservado para ella el mal prohibido a los otros. Hacer la guerra por la S. de las N. se vuelve ahora una cosa tan honorable como antes hacer la guerra por la patria. Existen dos pesos y dos medidas, pues, falseada: en lugar de haber exterminado el mal contra el cual se lucha, no se ha hecho más que cambiarle de lugar. Como el pastor Eldering ha comparado, con justo título, la defensa nacional a la prostitución religiosa. (Internationaal Christendom, Utrecht, 1922, III, Nos. 3-4), nosotros debemos comparar ahora con ella la guerra de ejecución organizada por la S. de las N. en nombre de un ideal internacional, y no insistir menos en la abolición de su posibilidad. El *New York Times* del 17 de diciembre de 1926 constata que, considerada de cerca, la S. de las N. es más que una ocasión de deliberación para las grandes potencias que tienen su mano fuerte sobre la guerra y sobre la paz. Nada hay de asombroso en el hecho que el eminente filósofo y pedagogo Dewey se burle de todo eso: "Se aboga por la abolición de la guerra y al mismo tiempo se la mantiene como medio de coacción". En efecto, si la guerra es un crimen contra la humanidad, la S. de las N. se prepara a convertirse en una gran criminal. Incluso está en tren de preparar crímenes mundiales con premeditación.

Se olvide ya justamente como bajo la reglamentación de la prostitución, la ley, reconocida oficialmente. Cada cual sabe que en Europa varios tratados secretos y hasta conocidos, cuyas consecuencias pueden ser funestas para la paz, y cuya revisión está ecsencialmente en conflicto con los artículos del pacto. Macdonald, ex primer ministro británico, que ciertamente está al corriente de los entretelones de estos asuntos, ha expresado ya su inquietud sobre el hecho que se hayan aproximado a Ginebra más y más "los métodos de la diplomacia antigua" (Neuer Zuercher Zeitung, 25 de octubre de 1926).

B. DE LIGT

(1) *Los miembros del Consejo, directamente comprometidos en el conflicto en cuestión, no toman parte en esta decisión. Sin embargo, los que están comprometidos indirectamente en el conflicto tienen voz en el capítulo. ¿Y cuál es el gran Estado que, hoy, no está comprometido en todo conflicto posible? Que se recuerde, por ejemplo, la actitud asumida últimamente por Francia e Inglaterra en Siria, o Italia, actitud neutral sólo en apariencia, como todos lo saben.*

(2) *En este caso, el Consejo no hace más que constatar esta situación en un informe, pero sin recomendar ninguna solución. Se puede imaginar una fácil secuela de tal decisión en el hecho que declarando una parte competente

MUNDO OBRERO

Más sobre el paro del 14

Los sindicatos de la U.S.A. en Rosario, quisieron traicionar la huelga pero fueron arrastrados a ella

Se conoce, por boca de algunos allegados a la U. S. A. — ya que ésta no pronunció palabra — cuáles han sido los argumentos esgrimidos para no ir al paro de protesta contra el gobierno criollo por el prolongado cautiverio de Radowitzky. Según hacíamos constar ayer, una de las varias razones en que se atrincheraban, era la expuesta por el sindicato de zapateros y por los constructores navales. No fueron al movimiento "por causa de la desorganización existente" y porque están reconstruyendo sus cuadros sindicales", los primeros, y según los segundos porque "no es precisamente el estado actual de la organización propicio para declarar huelga general".

Ese alegato es demasiado pobre, pero... es lo que alegan siempre los sindicalistas en casos semejantes. A propósito de esas confesiones de pobreza, queremos cotejarlas con esta otra, de un conspicuo militante de la U. S. A., que todavía habla de unidad, y que es una tirada contra la F. O. R. A.:

"La F. O. R. A. hizo caso omiso en esta emergencia, pero como no tienen ninguna responsabilidad frente a los trabajadores organizados, porque no representan a nadie, tendrán a última instancia, que aceptar, para no dar la triste nota que han dado siempre en su calidad de divisionistas de la clase organizadora".

¿En qué quedamos? Hablan de responsabilidad y ni siquiera la conocen; de que nuestra Regional no representa a nadie... y la huelga fué un hecho en todo el país, pues un sindicato usista se plegó a ella en esta capital y los de Rosario, que no sabían qué actitud asumir y que se atenían a las declaraciones de los prebostes, tuvieron que volcarse a la calle también.

Esto a estar a lo que dió a conocer la Unión Local de esa ciudad, y que, según dijo, no se oponían abiertamente al paro, pero no lo declaraban tampoco, esperando las instrucciones que si les llegaron las tuvieron que desoir en razón de que se vieron arrollados por la magnitud del movimiento que aquí la U. S. A. vió desde el balcón sin chistar, aunque también pretenda estar ocupada en la liberación del preso de Ushuaia. Esta era la ocasión para prestar esa ayuda, pero... no tiene efectivos, y los pocos que le quedan los va a refundir en la C. O. A., y para no malquistarse con el partido de turno en el gobierno, al cual prefiere dirigirse humilde y servilmente pidiendo el indulto antes que hacer todo lo posible en pro de la liberación de Radowitzky, desde el llano, sin componendas y ejercitando la acción del proletariado organizado. Como les ocurrió a los sindicatos usistas de Rosario, les pasó más de una vez a la poderosa central unionista y revolucionaria.

Un elemento que sirve a las mil maravillas a la entidad camaleona desde un diario socialistante, y que porque no se hizo la unidad se creyó autorizado a desconocer la efectividad de la huelga, sabe también por centésima vez con su gastado estribillo unionista y corajudamente se permitió salir con esta:

"Las fuerzas de la U. S. A. y la C. O. A., que son indiscutiblemente las más efectivas en todo el país, no harán causa común con la F. O. R. A., como no la hará tampoco la Federación Gráfica Bonaerense".

¿Que la fuerza de la U. S. A., dice? Pero no quedamos — ¡tío embustero! — en que a estar al alegato de los dirigentes gremiales, no hicieron causa común, obrando independientemente, porque la organización no lo permite y en razón de que están reconstruyendo — lo que significa raquitismo — los cuadros sindicales?

La realidad es que la U. S. A. es un fantasma y que ya no pertenece a este mundo, del cual se fué olvidada y repudiada por los trabajadores conscientes, y además, porque siempre fué traicionera — aunque sus padrinos no le llamen traición a las felonías que ha cometido y cometió recientemente — en todas las causas que la F. O. R. A. y los anarquistas agitaron.

Por otra parte, si no fuera traición — llamémosle ñiñería — entonces que se nos aclare esa actitud de los sindicatos de la U. S. A. en Rosario y de algunos otros que estando a ella adherídos hicieron huelga, forzados o espontáneamente, mientras sus dirigentes trabajaron.

El caso de Rosario es demasiado ilustrativo, y sus enseñanzas deben servir para algo a los elementos del usismo que traicionaron una causa tan justa simplemente porque la viene agitando la F. O. R. A. y porque ésta recurre a armas de lucha directa, y no a las tácticas legalitarias y humillantes; tanto más cuanto que más de una lección de responsabilidad en la lucha frente al enemigo común, se les ha dado de nuestra parte.

O. Estibadores

(Bigand)

El movimiento que venían sosteniendo los O. Estibadores de Bigand terminó en el día 10 de noviembre, fecha en que hubo una entrevista entre obreros y patrones, habiendo arribado a un arreglo convencional para ambas partes, tomando la resolución el gremio de reiniciar las tareas suspendidas el día en que fué declarada la huelga, para el día lunes siguiente.

Pero no es eso todo, compañeros; el llegar a un arreglo amistoso no implica la extinción de la miseria en la clase trabajadora; todavía queda mucho que conquistar por este Sindicato, para lo cual es necesario que los compañeros federados adopten un temperamento cordial y noble, para así consolidar más quizás nuestro lazo de unión entre todos los explotados en este gremio, a fin de unirnos valientemente como oprimidos de un régimen de iniquidad y como hermanos en el dolor y la miseria. Para en lo futuro, cuando sea dada la voz de alerta, concurrir todos como un solo hombre a nuestro local social, único lugar donde debemos reafirmar nuestros derechos de hombres y marchar unidos por la común aspiración de conquistar mejoras en las condiciones de vida del trabajo; como así para hacer respetar por medio del peso de nuestra organización el respeto para la dignidad humana, hoy escarnecida y negada por una civilización ocurecida por una vasta corrupción que abate y ciega al hombre

De ahí, compañeros, el problema que a diario se nos presenta como productores robados por el mundo del capital; urge que entre todos, en medio de la mayor armonía posible, nos ayudemos mutuamente y seamos unidos por una misma organización, cuyas vastas y amplias concepciones ideológicas encarna, y enbandera nuestras desdichas de parias en todas las formas del dolor humano vivido, cuya falange de obreros, obreras y prole un día no lejano, compañeros, puede llegar a formar una fuerza, una ola cuya embestida, todo conmoliado, el régimen burgués jamás podrá contener. Y por ello, camaradas, no permitáis que sólo una escasa minoría de compañeros sofemos con ese futuro de armonía, paz y amor entre los hombres; también vosotros debéis hacer un esfuerzo de voluntad y arrojar de vuestra alma esa cordillera de la vida actual con su cohorte de vicios, que sólo os conducirá al renunciamiento, a la nada. Romped esa cadena, concurrid diariamente y todas las tardes libres al local de la organización, donde compañeros seríos y en camaradería os instruirán en la forma de encatar y vivir la vida de la lucha, única dignificación que el esclavo moderno tiene ante sus hijos y las generaciones futuras.

Sólo así se triunfa, compañeros, con cordialidad y unión, y colaboración constante de la voluntad de nuestros compañeros hacia la organización obrera.

Ahora, esperamos el concurso y apoyo moral de todos los compañeros en favor de la organización.

EL SECRETARIO.

Del Puerto Mar del Plata

Otro mitin de protesta por el largo cautiverio del mártir de Ushuaia, se llevó a cabo en este villorrio el día 11 del corriente, a las 10 de la mañana, patrocinado por las dos sociedades aquí existentes, Oficios Varios y Estibadores Unidos.

Ante un buen número de trabajadores, abre el acto un compañero, explicando el móvil de la conferencia; le sucede en el uso de la palabra otro camarada, el que con mucha claridad y valentía habla y exhorta a los trabajadores y al pueblo en general a secundar este hermoso movimiento iniciado por los anarquistas y apoyado por todos los hombres que conservan un algo de dignidad, que no están atados moralmente del todo al maldito carro de la explotación e iniquidades burguesas.

Después de hablar extensamente, le cede la palabra a otro compañero, el que condena acervamente a la burguesía y sus secuaces, los que, no teniendo en cuenta la corta edad del niño, ni el grande y sublime ideal que anidaba en su pecho, por el cual se sacrificó, como todo hombre íntegro, se están cebando en sus carnes doloridas y no quieren soltar la presa, como si los 19 años de martirologio en aquel maldito presidio y las privasiones y los vejámenes a que le tienen sometido, no les bastara a estos bárbaros nerones para saciar sus instintos criminales y depravados, su canallesco odio de clase.

Bien de manifiesto ponen sus malos ideas de este querido hermano, bellas ideas de nuestor querido hermano, hacia las nuestras, hacia las de todos los hombres de sentimientos nobles y altruistas, con el silencio, con la indiferencia de esta casta parasitaria y torpe, a nuestra protesta; pero el silencio también tiene su elocuencia y nosotros bien la entendemos. Si queréis a nuestro Simán — nos dicen —, si lo queréis de verdad, en nuestras garras lo tenemos y no estamos dispuestos a cederlo mientras vuestra acción no sea lo suficientemente enérgica para obligarnos a soltarlo — esto nos dicen con su silencio. — Por eso que los trabajadores de toda la República y aun fuera de ella, tengan todo muy en cuenta el desafío de nuestro común enemigo, se preparan, se apresten y mancomunan fuerzas para demostrar a la tiránica dictadura argentina, que ha llegado el momento de arrancarlo por la fuerza, de traerlo hacia nosotros, enfermo moribundo como está para depositar en él las nuevas de esperanza, nuestro abrazo fraternal. Así también creemos que en toda huelga serían totalmente paralizadas todas las actividades y demostraremos a la canalla de arriba lo que somos y valemos.

De Avellaneda

LA FUNCION DEL SABADO. —

Con una buena concurrencia se llevó a cabo la función que la Federación O. Provincial y Repartidores de Pan de Avellaneda tenía organizada para el sábado 10, a beneficio del Comité Pro Presos y de los gastos que el Consejo Provincial le ocasiona la Campaña pro Radowitzky.

Después de los habituales himnos revolucionarios, el compañero Biagiotti dió una conferencia sobre la actual campaña pro Radowitzky y los últimos padrastros, dejando bien sentado que lejos de ser obra de elementos de nuestro movimiento es sin duda obra de nuestros peores enemigos; trajo a colación algunos recuerdos históricos de nuestro movimiento, pero no desarrolló el tema anunciado por falta de tiempo.

A continuación el C. Boca y Barracas puso en tablas la obra "La Flor del Trigo" que de las obras de tesis social y de ambiente campestre es sin duda una de las mejores que figuran en el repertorio nacional.

Del conjunto, podríamos destacar algunos que estuvieron fieles en sus papeles y hasta excepcionales como aficionados y otros menos comprometidos de su papel, pero en conjunto hay que reconocer que el cuadro estuvo bien, porque fácil resulta exigir de nuestros cuadro ésto o aquéllo y es lógico reconocer que los compañeros que entregan sus actividades en las faenas artísticas no pierden el tiempo y cuanto mejor sea la representación de las obras que se llevan a escena, tanto mejor para nuestra causa.

Es necesario reconocer y más que reconocer puntualizar las grandes dificultades con que tropiezan nuestros cuadros para reflejar con precisión el valor de las obras concordantes con sus facultades. En tal sentido un estudio crítico sería de gran ventaja cuya necesidad se deja sentir en nuestro campo. Este estudio debiera hacerse sobre las obras nacionales y extranjeras.

La interpretación ha sido bastante bien lograda. Los decorados tal como los requiere la obra fueron aquilados de exprofeso.

En un intervalo el profesor Estiliani junto con un acompañante que ya en repetidas ocasiones nos prestó su desinteresado concurso ejecutó dos romanzas.

El público escuchó con atención y aplaudió apasionadamente.

S. FERNANDEZ

O. Varios

(Santa Rosa)

Como lo tenlamos anunciado llevose a cabo nuestro acto el Domingo 11 del que corre. Eran las 21 horas cuando el compañero Antonio Iglesias abre el acto manifestando al pueblo allí reunido las aspiraciones que guían al proletariado de la F. O. R. A. y la lucha que este ha emprendido por el rescate del cautivo Simon Radowitzky, que se encuentra agonizando dentro las cuatro paredes de un frío calabozo. Habla de la situación en que se encuentra el camarada preso, dado a todos los martirios a que ha sido sometido para quebrantar su ferreo espíritu, sin conseguirlo. Lo sigue en la palabra el camarada Luis Bravo, quien expresa el móvil que impulso al compañero Simón á tomar tal medida. Pues siendo este un niño y habiendo presenciado el masacre que tuvo lugar el 1º de Mayo de 1909 en la plaza Lorea, no pudo menos que hacer responsable al hombre bueno que coy sus instintos feroces quizo aplastar bajo las botas policiacas al pueblo obrero, que recordaba á los hermanos caídos el 1 de Mayo de 1886 allá en Yanquilandia. Lo sucede en la tribuna el compañero Reclús, quien empieza historiando el movimiento Obrero aquí en la Argentina. Expone el compañero, que una vez dentro en desacuerdo los Anarquistas con los atentados cuando un hijo del pueblo ve á éste masacrado, se ierguen en vengadores, no midiendo para ello sacrificios y haciéndose responsable de sus actos. no lo condenamos, pero tampoco lo provocamos como podríamos propagar una huelga. Expone el orador los de arriba, que produjeron este efecto: armar el brazo justiciero de los de abajo. Expone con clara palabra, que si nuestro hermano Simón Radowitzky se encuentra sometido a los más tremendos martirios por libertar al pueblo, es al pueblo al que le toca libertarlo de las garras tiránicas que durante 19 años lo tienen apresado. Lo sogue en el uso de la palabra el compañero Francisco Arana quien expone el fin que persiguierón las castas que se encuentran encumbradas en el poder, al dividir a los pueblos en razas, existiendo los plebeyos y los nobles. Continúa haciendo una reseña del acto que cometió Vaillant, en Francia, arrojando una bomba en la Cámara de diputados estando estos en plena sesión. Dicserta luego sobre la defenza personal e ideológica que hiciéra Villant ante el tirado. Trata luego de la psicología de la violencia política; la violencia de los de arriba, dijo, engendra la violencia de los de abajo. Habla respecto a nuestro Simón durante un tiempo y luego termina. Cierra el acto otro compañero; se viva a la anarquía y a Simón Radowitzky.

De Campana

LA HUELGA DEL 14

Declarada por la F. O. Portuaria de ésta, fué todo un éxito. La ciudad tomó en las primeras horas de la mañana el aspecto triste de un cementerio. Cesaron, por voluntad expresa de los que todo producen, las máquinas en su ensordecedora monotonía, acallóse el ronco trepidar de las fábricas, paralizóse el ruidoso tráfico, dando así una sensación de nuestra fuerza y de nuestra voluntad solidaria.

Y Radowitzky bien vale este gesto nuestro y mucho más, y este primer paro declarado por la F. O. R. A. ha de ser el primero en pro de la libertad del mártir de Ushuaia. Y después de esta primera demostración solidaria, hemos de continuar, por todos los medios, hasta ver logrados nuestros anhelos, los anhelos de todos los que luchan por un mundo mejor, la libertad de Simón.

A la declaración de huelga y debido a la actividad desplegada por un grupo de compañeros, más de cinco mil obreros paralizaron sus tareas, las tres refinerías de petróleo existentes en Campana, los chauffeurs, cocheros y los talleres del F. C. C. A.; además, casi todo el comercio cerró sus puertas y esto, visto por nosotros, que sabemos el estado de chatura moral en que se encuentra este pueblo, es aleccionador y promete mucho para un futuro próximo, además de ser un triunfo moral para la F. O. Portuaria y la F. O. R. A., que organizaron esta huelga.

LA CONFERENCIA

Organizada por la F. O. Portuaria, creímos no perder la ocasión, pues tropezamos con la dificultad de conseguir delegado. Viendo que la hora se acercaba y no era posible fracasara el acto, resolvimos que el delegado de la F. O. R. A. en Zárate, bajara a Campana, y así se hizo.

Ante una concurrencia bastante numerosa, el compañero E. Manalla, de Zárate, abre el acto, explicando el móvil que guía a la F. O. Portuaria en su acto solidario con Radowitzky y el por qué la F. O. R. A. declaró este paro de solidaridad y protesta. Le sigue el camarada Correa, delegado de la F. O. R. A. en Zárate, el que explicó los motivos que inducen a este paro solidario Yanquilandia. Lo sucede en la tribuna el camarada Rodríguez, delegado de la F. O. R. A. en Campana, llegado en ese momento; después de reseñar el valor solidario de este acto, señaló la traición de la U. S. A. y de todos los partidos políticos, rojos o blancos, en esta emergencia, incitó a los trabajadores a organizarse, e invitó a que nos apretáramos lo más posible a fin de no necesitar quien nos maneje, sino dirigirnos nosotros mismos.

Invitóse luego a la concurrencia al local de la F. O. Portuaria, donde volvió a hacer uso de la palabra, y después de que un número de petrolíferos ingresaron en la organización, dióse por terminada esta jornada, que para nosotros es alentadora para otras próximas.

RED RIVER.

En Monte Maíz

HUELGA DE ESTIBADORES.—

La comisión de la sociedad de estibadores y Oficios Varos de esta localidad que hace una semana presentó un pliego de condiciones, nos comunica que el gremio se halla en huelga. Los motivos del conflicto hay que buscarlos en la intransigencia patronal, pues los señores cerealistas cuando recibieron el petitorio ni siquiera respondieron. Esta actitúd de silencio fué tomada, no sin fundamento, por los obreros como negativa. De ahí que, una vez vencido el plazo que la organización acordara — dos días — la huelga fuera inevitable.

El gremio ha respondido sin vacilaciones, estando el trabajo paralizado. Sí, como hasta aquí, los huelguistas permanecen en sus puestos, sin demostrar flaquezas, y dado que el paro es unánime, entonces los cerealistas tendrán que ceder en sus trece y reconocer el pliego de condiciones de la sociedad de resistencia.

Advierte el gremio a los trabajadores afines de otras localidades, que estén prevenidos y si el caso lo exigiera, que presten su apoyo a este movimiento, y así poder doblegar más fácilmente y pronto a los capitalistas del cereal.

En S. Fernando

En esta localidad, desde hace una quincena de días, aproximadamente, se halla en conflicto con los trabajadores panaderos, el burgués de "La Fundadora del Tigre". La lucha entre el patrón y los obreros se ha entablado a raíz de que el primero no quiere reconocer la Sociedad de Resistencia y algunas mejoras que le han sido reclamadas. En ese conflicto viene metiéndose de por medio, a solicitud de un amigote el dueño de panadería, el comisario de la localidad. Pero claro está que debe ser por la "coima"... por cuanto no se explica que, de buenas a primeras se detenga a los obreros panaderos sospechosos de ser huelguistas o simplemente porque está organizado.

Un compañero de San Fernando ha venido a expresarnos que el comisario se muestra demasiado obsequioso con el capitalista. Esa obsecuencia no será al divino botón, sino que algo efectivo (en vale no lo recibiría) debe haber. Conocidas las gangas que se saben aprovechar no tendría nada de novedoso que el comisario de San Fernando haga detener a los huelguistas para hacerse acreedor a la coima. Al final de cuentas quien más saldrá perdiendo, fuera de toda duda, será el dueño de la panadería, y todo por no transigir frente a un pedido de mejoras que, en último caso, no dejará de ser modesto.

O. Estibadores

(Acebal)

El día 14 del corriente, después de una extensa propaganda, se hizo efectivo el paro pro libertad de Radowitzky. El comercio cerró sus puertas. En todos los trabajos la paralización fué completa. Desde temprano salieron comisiones recorriendo la localidad. A las 15 horas se formó una columna de trabajadores, a la cual vinieron a sumarse obreros de localidades vecinas como Villa Mugueta, Benard, Coronel Arnold y Kilómetro 34. La muchedumbre que formaba la columna resultó crecida. Luego se realizó la manifestación, la cual se desfiló por diversas calles, clamoreando la libertad de S. Radowitzky, y una vez llegados al punto de concentración se levantó tribuna, haciendo uso de la palabra anuel Ruiz. Hablaron de la organización, de la libertad de Radowitzky, explicando los motivos del paro de protesta. Después de hablar estos dos compañeros cerró el acto el camarada Andrich, refiriéndose

---

CONDE LEON TOLSTOY (16)

LA GUERRA Y LA PAZ

PRIMERA PARTE

ANTES DE TILSITT

1805—1807

CAPITULO 1

los suyos; y había tal ingenuidad en la expresión de su egoísmo juvenil, que su auditorio, aunque dispuesto a la burla, le oía con benevolencia.

—En resumidas cuentas, amigo mío, estéis en caballería o en infantería, haréis carrera, os lo aseguro — dijo Schinchine dándole unos golpecitos en el hombro y poniéndose en pie.

Berg sonrió satisfecho y siguió al Conde que pasó al salón acompañado de los invitados.

Era el momento que precede al anuncio de que la comida está servida y en que ninguno tiene deseos de entablar conversación en espera de la *zakuska* (1). Sin embargo, las convenciencias obligan a decir algo, aunque sólo sea para disimular la impaciencia. Los dueños de casa miran desesperados a la puerta del comedor y los comensales, que sorprenden estas inequívocas señales de impaciencia, ponen en prensa su magín para adivinar la causa del retardo.

Pedro entró en aquel instante y se dejó caer desgarbadamente en la primera butaca que halló desocupada. La condesa se esforzaba por hacerle hablar, pero sólo obtenía monosílabos; el joven, mirando por encima de sus anteojos, parecía que buscaba a alguien entre los concurrentes. Todos conocían con más o menos pormenores la historia del oso y del policía, y aquel mocetón alto y rollizo era el objeto de la curiosidad general; todos se preguntaban cómo un ser tan gordinflón e indolente pudo hacer semejante burla a un oficial de policía.

—¿Hace poco que habéis llegado— le preguntó la condesa.

—Sí, señora — repuso él mirando hacia la izquierda.

—¿No habéis visto a mi marido?

—No, señora.

—Habéis estado en París recientemente; aquello debe ser muy interesante.

—Mucho.

La condesa dirigió una mirada a la prencesa Drubetzkoi, la cual, cogiendo al vuelo su mudo ruego, se acercó al joven para animar en cuanto fuera posible la conversación. Le habló de su padre, pero no fué más afortunada que la condesa, pues el joven continuó respondiendo con monosílabos.

Por su parte, los demás convidados cambiaban entre sí frases como estas: "Los Razumovsky... ha sido una cosa preciosa" "Es muy amable la condesa Apraxine."

—¡María Demetriovna! — se oyó anunciar a un criado.

—¡La misma! — dijo la anunciada apareciendo en el salón.

Excepto los ancianos, todo el mundo se puso de pie. María Demetriovna se había detenido en el umbral de la puerta. De elevada estatura, fuerte y hombruna, llevadaba erguida la cabeza, de cabellos en bucles invariable costumbre. —¿Qué es de ti, pecador? — añadió dirigiéndose al conde, que le besaba la mano. — Confiesa que te fastidias en Moscú, donde no hay ni bailes ni damas. Pero has de resignarte, pues no te falta en qué pensar. Cuando estos pajarillos crezcan → y señalaba a los niños, — preciso será casarlos con sus parejas. ¡Hola, cosaco! — dijo a Natalia, a quien llamaba siempre de aquel modo y que recibía sin asustarse sus caricias.— ¡Esta niña es demasiado traviesa, lo sé, pero la quiero!

Sacó luego de su enorme "ridicule" un par de pendientes en forma de pera guarnecidos de piedras preciosas, y entregó a la niña que los recibió radiante de alegría.

—¡Caramba! ¿Tú aquí, buena pieza? —agregó, volviéndose hacia Pedro. — Ven acá, hombre — añadió con voz que quería ser dulce y acariciadora, pero subiéndose las mangas con aire de amenaza. — ¡Ven acá, hombre, acércate! Yo he sido la única que a tu padre le dije la verdad, cuando la ocasión se presentaba. No te la negaré a ti, Dios me lo mande.

Calló; todos esperaban algo grave después de tal presagio de tormenta.

—¡Está muy bien, nada hay que decir; eres un muchacho encantador!—... Mientras tu padre muere, te diviertes de lo lindo atando a un oficial de policía al lomo de un oso que después arrojas al río. ¡Esto es indecente, amigo mío! ¡Indecente! Algo mejor obrarías yendo a sentarte a la cabecera del lecho del moribundo.

Luego, volviéndole la espalda y presentando la mano al conde, que con trabajo retenía la risa, exclamó:

—Bueno, a la mesa; creo que ya es hora.

El conde abrió la marcha con María Demetriovna; seguía la condesa, del brazo del coronel de húsares, personaje de suma importancia en aquella casa, pues debía servir de guía a Nicolás y acompañarlo al regimiento; Ana Mikhaielovna con Schichine. Vera con Berg y otras numerosas parejas. Detrás de larga fila que cerraban los niños con sus preceptores e institutrices. Los criados se precipitaron sobre las sillas, que acercaron ruidosamente, la música dejó oír sus primeros acordes y todos se sentaron. Pronto fueron apagados los sones de la orquesta por el tintineo de los cubiertos y tenedores, por la conversación de los comensales y por el ir y venir de los servidores. La condesa ocupaba una cabecera de la mesa, teniendo a su derecha a María Demetriovna y a su izquierda a Ana Mikhaielovna; el conde se sentaba en el lado opuesto, con Schinchine a su diestra y el coronel a la izquierda; los demás comensales del sexo fuerte se sentaron donde mejor les pareció y el centro de la mesa lo ocuparon los jóvenes Vera, Berg, Pedro y Boris, que tenían sus institutrices y preceptores.

El conde lanzaba de vez en cuando miradas de triunfo a su mujer, a través de los jarros, botellas y fruteros que de ella le separaban, y no cesaba de escanciar vino a sus huéspedes, sin olvidar a su propio vaso. Las señoras charlaban animadamente y los caballeros levantaban la voz cada vez más, sobresaliendo la del coronel que comía y bebía tanto y tan bien que tenía el rostro encendido y merecía que el conde lo propusiera como ejemplo a los demás comensales. Boris explicaba con tiernas sonrisas que el amor venía del cielo y que no pertenecía a la tierra. Boris nombraba una por una a su amigo Pedro todas las personas a las que éste no conocía, cambiando furtivas miradas con Natalia, que estaba frontera a él. Pedro guardaba silencio, examinaba los rostros que le eran desconocidos y comía a dos carrillos. De las dos clases de sopa que le presentaron eligió la de tortuga y desde la *kulibiaka* hasta el asado de pato no dejó pasar un plato ni rehusó uno solo de los vasos de vino que le ofrecía el mayordomo, el cual, con la botella envuelta en una servilleta, le surtía sin interrumpirse.

—Madera seco, vino de Hungría, vino del Rhin.

Pedro bebía indiferentemente de uno de los cuatro vasos con el escudo del conde que tenía delante siempre llenos, y se sentía posedío de gran benevolencia para con sus vecinos de mesa, benevolencia que aumentaba a cada vaso que vaciaba. Natalia miraba fijamente a Boris como sabem mirar las muchachas que aman y acaban de dar el primer beso de amor al héroe de sus ensueños. Pedro no le prestaba ninguna atención; pero cada vez que tropezaba su mirada con la en extremo apasionada de la niña, tenía que hacer sobrehumanos esfuerzos para no soltar la carcajada. Nicolás estaba lejos de Sonia y muy cerca de Julia Karaguine y sostenía con ésta animada conversación que encendía los celos de aquélla. Sonia sonreía también como ellos, pero palidecía y se ponía alternativamente, como la grana, tratando de adivinar lo que hablaban. El preceptor alemán procuraba grabar en su memoria los nombres y número de los platos que servían en el opíparo banquete que se proponía describir minuciosamente en la primera carta que dirigiera a su familia. Estaba ofendido de que el mayordomo no le atendiese como a los demás comensales ni le sirviese vino con la solicitud desplegada con Pedro; pero lo disimulaba como mejor podía, fingiendo que no se daba cuenta de tan humillante preterición, y aun estaba dispuesto a hacer ver que sí aceptaba los manjares era únicamente llevado de su curiosidad de sabio.

XIX

La conversación fué animando poco a poco en el grupo de hombres. El coronel decía que había sido promulgado en San Petersburgo el ukase por el cual el emperador declaraba la guerra a Francia.

—¿Qué mala estrella nos impele a guerrear contra Napoleón? — exclamó Schichine. — Debiéramos escarmentar en cabeza ajena, en Austria, cuyos humos ha amainado el César de los franceses...

—¡Mala estrella! — interrumpió vivamente indignado el coronel, robusto y

(CONTINUARA).

brevemente a la masacre obrera de Santa Cruz. A las 17 horas se formó la columna y en manifestación se volvió hasta el local del sindicato, dando vivas al mártir de Ushuaia y a la organización.

LA COMISION

S. O. Varios

(San Eduardo)

ASAMBLEA GENERAL DEL DIA 14

Celebróse en esta localidad una gran asamblea para definir y complementar las actividades para la lucha en la cosecha próxima.

Hubo una concurrencia numerosísima en ella se nombró la comisión administrativa de esta sociedad; se dió lectura al pliego de condiciones que presentaremos a los colonos, el cual se aprobó como sigue:

Todo colono se compromete a reconocer y firmar el pliego de condiciones que a continuación expresa:

1.—Todos los colonos deberán trabajar con el personal federado; si así no lo hicieran quedarán en conflicto con la Sociedad.

2.—Dichos colonos estarán obligados a dar comodidad e higiene para el personal ya sea en casa o carpa.

3.—Las comidas deben estar hechas con toda limpieza, llevando en ellas las legumbres necesarias y abundancia, siendo permitido solamente medio litro de vino por comida a cuenta del colono.

4.—Todo colono estará obligado a darle el siguiente descanso al personal:

En la mañana y en la tarde tres cuartos de hora y al medio día una hora y media.

5.—En las espigadoras, el trabajo debe hacerse con tres chatas, siendo para estos los siguientes jornales: los marreros ganarán por cuadra dos pesos con treinta centavos; el pistín, dos pesos con cincuenta centavos; el ayudante parvero dos pesos con cuarenta centavos y el parvero, dos pesos con ochenta centavos. Estos precios están comprendidos desde las ochenta cuadras para afuera. Siendo menos el precio será convencional.

6.—En las máquinas cosechadoras regirán los siguientes jornales: por cuadra, el conductor ganará dos pesos con cincuenta centavos y el enganchador y costurero dos pesos con ochenta centavos y tres pesos el maquinista.

7.—Para la levantada de bolsas del rastrojo, regirán los siguientes jornales: por bolsa ocho centavos; si se efectúa por día quince pesos y por cuadra dos pesos con ochenta centavo, y si la cosechadora trilla en parva el jornal será de quince pesos por día a cada hombre; si se lleva a secar trigo en las chacras el precio será convencional.

8.—El jornal para espigadoras y cosechadoras en el lino será de un díez por ciento más que el trigo por cuadra y por hombre y si es levantado del suelo a wagones por día en las mismas condiciones que el artículo anterior.

9.—Siendo el trigo cortado con atador rigen los siguientes jornales: los que trabajan en el rastrojo deben ganar doce pesos y ayudante parvero trece pesos y el parvero catorce pesos por día.

Según se manifiesta el proletariado del campo habrá entereza y decisión para librar una gran batalla a la clase capitalista, usurpadora de los derechos de los productores.

Va llegando la hora del despertar de los oprimidos y se hacen con conocimiento de causa a demostrar la realidad del vivir más humano que lo que hasta hoy lo hacemos.

El obrero, hoy estudia, reconoce y ve que guiándonos por los principios anárquicos de la F. O. R. A., conseguiremos implantar el comunismo anárquico.

Para significar que es bien profundo el dolor de los pueblos y que no dormita completamente, podemos verlo en su levantamiento pidiendo la libertad del hermano Simón Radowitzky, y con tal objetivo ya tenemos resuelta la huelga general para el día 14, en solidaridad con las organizaciones de la F. O. R. A. que van al movimiento.

CRONISTA

S. O. Varios

(Martínez y San Isidro)

UN ALERTA A LOS TRABAJADORES.

Ponemos en conocimiento del proletariado consciente del país, adherido a la F. O. R. A. que en San Isidro, los elementos que responden a las tácticas y medios de luchas de la Federación Obrera Local de San Fernando (autónoma) manejada por los sectores de división proletaria, han constituido en este pueblo frente a nuestro campo de acción proselitista, otra Sociedad de Oficios Varios, y por este hecho de elocuente división obrera, que ellos, tanto cacarean en casa de otro, pero no en la propia, los acusamos hoy como elementos de discordia entre la clase a la cual pertenecemos, y por lo tanto Oficios Varios de Martínez y San Isidro, hace un llamado al proletariado del país, para que la correspondencia no se confunda y pueda caer en manos de enemigos tan pronunciados como éste de la Local de San Fernando.

Sólo nos resta en bien de la organización forista, y por ende la auténtica entre los trabajadores conscientes del país decirle a los compañeros desde el Tigre a Rivadavia y desde Florida a Boulogne, que a la brevedad posible se pongan en relación directa con este Sindicato. Hay que coordinar ideas y conseguir organizar los mismos desorganizados y proseguir en la campaña iniciada pro Radowitzky.

Si los compañeros, los anarquistas, no hacen eco de este llamado, podremos decir que son cómplices con este elemento de reacción y división entre la clase proletaria.

Nuestro sindicato Oficios Varios, tiene su sede en Martínez, F. C. C. A. calle Emilio Mitre y 3 Sargentos.

LA COMISION

O. Ladrilleros

(L. de Zamora y pueblos circunvecinos)

ESTADO DE NUESTRO MOVIMIENTO

Han finmado 32 patrones nuestro pliego de condiciones, faltando 20 para firmar, los cuales creen que prolongando la resistencia van a causar la voluntad de los trabajadores, pero los trabajadores no se amilanan y la situación a esos patrones se les va haciendo insostenible. Prueba de ello es que están recurriendo a terceros como ser, políticos de la localidad, hasta al mismo ministro de gobierno de la provincia para buscarle solución a la huelga y mientras por una parte manifiestan tener propósitos conciliadores por otra parte niegan la existencia de la huelga e incitan constantemente a las autoridades a la represión violenta, y que persigan a los trabajadores que desarrollan algunas actividades en el movimiento. Frente a la prepotencia de esos señores que piden que se vierta más sangre proletaria, nosotros llamamos a la conciencia de los trabajadores de estos pueblos para que nos apoyen en nuestro movimiento.

Solidaridad trabajadores.

LA COMISION

La función de la Guilda

En el salón de la "Casa Suiza", Rodríguez Peña 254, se llevó a cabo el domingo 11, la velada cinematográfica y conferencia organizada por la Guilda de Amigos del Libro. La institución organizadora ha tenido en cuenta tres motivos para la realización de esta velada: recordar con un acto de carácter revolucionario a las víctimas de Chicago en el día que se cumplía el aniversario del histórico crimen; destina el beneficio que se efectuara a sostener la tarea cultural de acuerdo al concepto libertario.

De los tres motivos, dos han sido satisfactorios. El otro, el del beneficio, si algo se ha obtenido habrá sido muy poco. Se han presentado varias causas para que la velada no adquiriera el éxito de concurrencia que esperaban su organizadores. La "razzia" policial, que detuvo a muchos militantes de nuestro movimiento y la atmósfera lluviosa que empezó a amenaza, a la hora que debía realizarse el acto, han contribuído a restar concurrencia. No obstante estos inconvenientes la asistencia a la "Casa Suiza" ha sido lo suficiente para salir a salvo de los gastos que demandó la realización de la velada. Hacemos notar gustosamente la concurrencia de numerosas personas que no actúan en nuestro movimiento.

Después de la hora anunciada se comienza a pasar la película "Hambre" cuyo asunto está basado en la novela "Los Tejedores" de H. Hauptmann. Evitamos el exponer el argumento en esta crónica por cuanto ya se ha ocupado en otra oportunidad un compañero en estas mismas columnas. Sólo repetimos que es una película digna de verse, que persigue un fin revolucionario y que se caracteriza en la parte técnica por su interés.

Terminada la cinta la compañera Isabel Manceba recitó dos de las primeras poesías anunciadas: "Los Tejedores" y "Melpómene".

Después el compañero Aladino que tenía a su cargo la conferencia desarrolló el tema que se había hecho público "El arte desde el punto de vista revolucionario" Empezó diciendo que el arte para que sea verdadero debe ser considerado como una manifestación de sentimientos y de ideas, los cuales deben perseguir un fin. A la fórmula burguesa del "arte por el arte" opuso la fórmula libertaria del arte por y para la humanidad. El arte debe tener como finalidad el de exponer el estado de espíritu de los individuos y de los pueblos y debe perseguir un fin justiciero e igualitario: ennoblecer la vida, embellecerla y elevarla. En igual forma se manifestó el compañero Aladino referente a otras manifestaciones como la ciencia y el progreso en sus diversos aspectos. Dijo que los anarquistas reconocemos el progreso tanto en la medicina como en la técnica como en la criminalogía, y en las demás disciplinas, pero negamos que sea un progreso verdadero por cuanto beneficia exclusivamente a la clase potentada y privilegiada. Señaló a través de estas manifestaciones varios ejemplos que corroboraban fehacientemente los conceptos vertidos, los cuales no eran otros que los que señalan al progreso actual como el determinante en su mayor parte, de la miseria del pueblo que no puede utilizar los adelantos de las diversas ramas de la ciencia. El arte y la ciencia bien entendidos, dijo, como los conceptuamos los anarquistas, han de ser en beneficio de los humanos; y todo aquel arte que persigue únicamente el proporcionar placer como aquel otro que persigue un determinado fin, pero sectario y exclusivista, no pueden desde el punto de vista de las ideas libertarias considerarse como arte verdadero; en todo caso, es un arte inútil y perjudicial. Hizo notar lo dañino que son el arte y la ciencia cuando sus manifestantes tienen un concepto retrógrado de la sociedad. El adelanto en la fabricación de armas mortíferas es un adelanto científico, dijo, pero signifiquemos lo que este progreso representa para la humanidad y veremos que es dañino, perjudicial, reprobable. Igual sucede en el arte. Consideremos lo que representa esa obra artística enzalzando esa tiranía, embelleciéndola con artificios, y veremos que también es mala y causa retroceso en todas las manifestaciones de la vida.

Siguió señalando ejemplos y después de referirse brevemente a Radrowitzky, dió por terminado su cometido.

Seguidamente la compañera Isabel Manceba termina la audición poética con la recitación de las poesías "Pastoril" y "El crujir de las horcas" de Angel Falco y Dicenta respectivamente. Las poesías fueron muy aplaudidas por el auditorio.

El acto queda terminado a las 24 horas. La Guilda promete seguir realizando actos de esta naturaleza.

CRONISTA

Nuestros actos

C. "JUVENTUD ESTUDIOSA"

Con buenos principios y no menos buenos hechos, esta novel institución se está creando en nuestro movimiento un ambiente simpático y alentador. Hemos constatado esto en los últimos actos realizados en la semana pasada, según lo anunció en nuestro diario; actos que tendían a contribuir a la agitación pro liberación de Radowitzky.

Narraremos sintéticamente lo hecho en este sentido, porque entendemos que huelgan mayores consideraciones. En los lugares anunciados oportunamente realizó este centro los respectivos actos.

En todos ellos se habló ampliamente sobre la campaña que se agita. Dejóse sentado asimismo el carácter noble y el sentir altruista de nuestro camarada preso, demostrando clarovidentemente que no es Radowitzky el criminal nato que podría creerse sin previo exámen de su persona y de su hecho, con las circunstancias determinantes.

Es de manifestar que los actos realizados se vieron bastante concurridos, pues además de la bondad de los lugares seleccionados, nuestros camaradas han impreso gran cantidad de manifiestos volantes, en los cuales, además de explicarse detalladamente la cuestión de Radowitzky, se invitaba a concurrir a los actos a realizarse. De manera que para cada acto se hizo una cantidad que oscilaba entre 3 y 4 mil de los prefijados encontrados quedaba prohibida toda publicación respecto al movimiento pro Radowitzky.

Felizmente la detención del citado camarada fué corta, pues antes de terminar el acto ya había vuelto. Y ¿sabe lo que consiguieron con tal proceder?, pues traer el público para realizar el acto; y algo más todavía: aquel público fué testigo de una tonta arbitrariedad policial y en consecuencia comenzó a manifestar su disconformidad con tales procederes.

Huelga decir que luego los concurrentes se hallaban en inmejorables condiciones para escuchar a los oradores, prorrumpiendo en aplausos a cada instante. En fin, una tontería policial que resultó benéfica.

Dimos a entender en un principio que de los actos organizados por el Centro, algunos no se realizaron, debido, en parte, a negligencia en los organizadores que no tomaron suficientes medidas para asegurarse el elemento capaz en la tribuna; y en otra parte a este mismo elemento que hemos nombrado, porque es así, ¿cómo no reconocerlo? sobre algo cómodos: decimos "sí, voy", y luego... otras preocupaciones nos ocultan fácilmente el compromiso anterior.

No obstante, ha hecho el centro "Juventud Estudiosa" aunque en pequeño, una obra digna de mención. Nos congratulamos de ello e invitamos a estos camaradas a continuar con ahínco su comenzada labor.

CRONISTA

De Winifreda

ACTOS REALIZADOS

Con la cooperación de Oficios Varios de Santa Rosa, que envió a los camaradas Arana e Iglesias como delegados, y el delegado de la F. O. R. A., camarada Padrón, un grupo de compañeros, ante la indiferencia de los más, y frente a la reacción policíaca patronal y liguista, organizamos dos actos pro libertad del mártir de Ushuaia, que fueron anunciados por carteles, a las 18 hs. del sábado 3 y domingo . frente al hotel "Cervantes".

El primer acto fué malogrado por el tiempo, pues a la hora de levantar tribuna, llovía torrencialmente, no obstante fuimos al lugar indicado, y como el público era numeroso y seguía lloviendo, un compañero manifiesta a los presentes que por no poderse realizar hoy el acto queda postergado para el día siguiente a las 18 horas.

El domingo a la hora anunciada, ante regular concurrencia, abre el acto el compañero Iglesias, y después de manifestar el móvil que nos lleva, a los foristas al pueblo en esta emergencia, que no es otra que libertar a nuestro hermano Simón y afirmar la organización obrera, deja la tribuna a los otros camaradas.

Sigue en el uso de la palabra el compañero F. D. Arana, el que hizo una pequeña reseña de nuestro movimiento, haciendo ver la gran necesidad que tienen los trabajadores de organizarse, si no quieren seguir soportando la explotación ignominiosa de que hoy somos víctimas de parte del capital y del Estado. Toma la tribuna el camarada. F. Padrón, delegado de la F. O. R. A., el que por espacio de hora y media, mantuvo latente la atención del auditorio que a estas alturas pasaba de 200 personas, pues según los compañeros del pueblo se hallaba en su totalidad la gente del